

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-2-60-75>

Pandemia de Covid-19: subjetividades y política en Argentina

© Juan Ignacio Spólita, Javier Balsa, Valeria Brusco, 2022

Juan Ignacio Spólita, Licenciado en Ciencias Sociales. Integrante del Programa «Hegemonía: cuestiones teóricas, estrategias metodológicas y estudios empíricos,» radicado en el Instituto de Economía y Sociedad en la Argentina Contemporánea (Universidad Nacional de Quilmes), responsable de Planificación e Información (Región 4) de la Dirección General de Cultura y Educación en Buenos Aires, Argentina
Para la correspondencia: 1876, Argentina, Buenos Aires, calle Roque Sáenz Peña 352, of. 81. Bernal

E-mail:
juanignaciospolita@gmail.com
(para la correspondencia del autor)

Javier Balsa, Magíster en Ciencias Sociales y Doctor en Historia, Investigador independiente del CONICET, Profesor titular en el área de Sociología de la Universidad Nacional de Quilmes (Argentina), Director del Instituto de Economía y Sociedad en la Argentina Contemporánea (IESAC-UNQ) en Buenos Aires, Argentina
Para la correspondencia: 1876, Argentina, Buenos Aires, calle Roque Sáenz Peña 352, of. 81. Bernal

E-mail: jjbalsa@unq.edu.ar

Valeria Brusco, Licenciada en Relaciones Internacionales. Profesora adjunta de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad Católica de Córdoba
Para la correspondencia: 3555, Argentina, Córdoba, Avenida Valparaíso s/n, X5000 Córdoba y U. Católica de Córdoba Avenida Armada

E-mail: valeriabrusco71@unc.edu.ar

Recibido: 21.04.2022

Revisado: 27.05.2022

Aceptado: 10.06.2022

Para citar: Spólita, Juan Ignacio, Javier Balsa, Valeria Brusco. Pandemia de Covid-19: subjetividades y política en Argentina [Covid-19 pandemic: subjectivities and politics in Argentina]. *Cuadernos Iberoamericanos* 10, no. 2 (2022): 60-75. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-2-60-75>. [In Spanish]

→ Resumen

En el presente artículo se analiza en qué medida la pandemia, la situación de encierro, la evaluación de las políticas y actitudes de las/os dirigentes incidieron en las subjetividades de la ciudadanía argentina. Se presta especial atención a cómo influyó la fuerte polarización política que existía previamente y, también, a las formas en que la propia pandemia podría haber influido sobre las subjetividades políticas. Además, hemos estudiado las reflexiones que, en contexto pandémico, la mayoría de la población realizó en torno al sentido de sus vidas, poniéndolas también en relación con



sus orientaciones políticas. Para realizar estos análisis, se efectuaron una serie de encuestas a lo largo de todo el año 2021 y una muestra de entrevistas semiestructuradas en los meses de abril y mayo de ese mismo año.

→ Palabras clave

Pandemia, subjetividad, política, Argentina, Covid-19

Declaración de divulgación: Los autores declaran que no existe ningún potencial conflicto de interés.

Research article

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-2-60-75>

Covid-19 pandemic: subjectivities and politics in Argentina

© Juan Ignacio Spólita, Javier Balsa, Valeria Brusco, 2022

Juan Ignacio Spólita, Graduate in Social Sciences, Member of the Program "Hegemony: theoretical issues, methodological strategies and empirical studies," based at the Institute of Economy and Society in Contemporary Argentina (National University of Quilmes), responsible for Planning and Information (Region 4) of the General Directorate of Culture and Education in Buenos Aires, Argentina
For correspondence: 1876, Argentina, Buenos Aires, Roque Sáenz Peña St., 352, of. 81. Bernal

E-mail:
juanignaciospolita@gmail.com
(corresponding author)

Javier Balsa, Master in Social Sciences and Doctor in History, Independent Researcher of CONICET, Full Professor in the Sociology area of the National University of Quilmes (Argentina), Director of the Institute of Economy and Society in Contemporary Argentina (IESAC-UNQ) in Buenos Aires, Argentina
For correspondence: 1876, Argentina, Buenos Aires, Roque Sáenz Peña St., 352, of. 81. Bernal

E-mail: jjbalsa@unq.edu.ar

Valeria Brusco, Bachelor of International Relations, Adjunct professor at the Faculty of Social Sciences, National University of Córdoba and the Catholic University of Córdoba
For correspondence: 3555, Argentina, Córdoba, Valparaiso s/n Av., X5000 Córdoba and U. Católica de Córdoba Avenida Armada

E-mail: valeriabrusco71@unc.edu.ar

Received: 21.04.2022

Revised: 27.05.2022

Accepted: 10.06.2022

For citation: Spólita, Juan Ignacio, Javier Balsa, Valeria Brusco. Pandemia de Covid-19: subjetividades y política en Argentina [Covid-19 pandemic: subjectivities and politics in Argentina]. *Cuadernos Iberoamericanos* 10, no. 2 (2022): 60-75. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-2-60-75>. [In Spanish]

→ Abstract

This article analyzes the extent to which the pandemic, the confinement situation, the evaluation of the policies and attitudes of the leaders affected the subjectivities of Argentine citizens. Special attention is paid to the influence of the strong political polarization that existed previously and, also, to the ways in which the pandemic itself could have influenced political subjectivities. In addition, we have studied the reflections that, in a pandemic context, the majority of the population made about the meaning of their lives, also relating them to their political orientations. To carry out these analyses, a series of surveys were carried out throughout the year 2021 and a sample of semi-structured interviews in the months of April and May of that same year.

→ Keywords

Pandemic, subjectivity, politics, Argentina, Covid-19

Disclosure statement: No potential conflict of interest was reported by the authors.

Introducción

La llegada de la pandemia de la Covid-19 abrió, entre otras múltiples cuestiones, el interrogante de cuánto cambiaría nuestra percepción de la sociedad e, incluso, en qué medida nos impulsaría a replantear el sentido de nuestras vidas. En primer lugar, surgió la idea de que podrían generarse actitudes más favorables hacia la intervención del Estado para desarrollar las medidas de cuidado necesarias a fin de evitar una rápida propagación del virus y para preparar mejor el sistema de salud.¹ En especial, se esperaba que este contexto modificara las subjetividades del importante sector de la ciudadanía argentina más reticente al incremento del papel del Estado (recordar que, en la elección de octubre de 2019, el presidente Macri había logrado retener el 40,3% de los votos, a pesar de la grave crisis económica que dejaba). En segundo lugar, la necesidad de implementar medidas de cuidado en forma colectiva también dio pie a la hipótesis de que la mayor parte de la sociedad podría tomar conciencia de que se precisaban actitudes solidarias y menos individualistas. Y, por último, la situación de encierro obligado en los hogares durante un tiempo prolongado podría haber estimulado una reflexión acerca del sentido de nuestras vidas, al descentrarnos de las rutinas cotidianas que tienden a no ser problematizadas por su propia naturalización.²

En el presente artículo, procuraremos analizar en qué medida la pandemia, la situación de encierro, la evaluación de las políticas y actitudes de las/os dirigentes incidieron en las subjetividades de la ciudadanía y, en particular, la relación con sus identificaciones políticas.³ Para ello vamos a utilizar parte de los resultados del proyecto de investigación del que formamos parte durante todo el año 2021, que nos permitió realizar

- 1 Sistema sanitario que, en caso de la Argentina, estaba notoriamente disminuido en sus capacidades luego de las políticas neoliberales implementadas durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), líder de la coalición Cambiemos.
- 2 En el caso argentino, el denominado Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) tuvo una duración relativamente extensa, aunque su cumplimiento fue relajándose con el correr de los meses, de la mano de controles cada vez más laxos por parte de las autoridades provinciales.
- 3 Hemos preferido usar el significante "subjetividad," y no "identidades," no porque reneguemos de este último, sino porque el primer concepto permite dar cuenta de experiencias no necesariamente estructuradas en términos de "identidades," al menos, con el sentido de completitud que muchas veces el término ha connotado. También porque las identidades políticas parecen haber perdido el peso que poseían en términos de brindar marcos conceptuales de análisis de la realidad a la ciudadanía.

una gran cantidad de encuestas, entrevistas y grupos focales de discusión en torno a las representaciones sociales de la pandemia en Argentina.¹

Una sociedad políticamente fracturada

Las subjetividades políticas en Argentina han estado atravesadas por una polarización creciente desde el 2008, al menos. El debate retomó muchos de los elementos históricos de la tensión peronismo/antiperonismo, que se había mantenido desde mediados del siglo XX, pero que se reactualizó en un eje kirchnerismo/antikirchnerismo. En el año 2008, la disputa entre el gobierno encabezado por Cristina Fernández de Kirchner y la gran mayoría de los productores agropecuarios, en torno a los impuestos a la exportación de granos, dividió fuertemente a la ciudadanía en dos polos. Finalmente, la medida fue debatida y rechazada por el congreso nacional, y, en gran parte, esto impulsó el triunfo de la oposición en las elecciones legislativas de 2009. Sin embargo, el kirchnerismo respondió con medidas más radicales, de modo que se profundizaron los antagonismos.² Luego de la reelección de la presidenta en 2011, la confrontación continuó creciendo y resultó notoria por trasladarse a los espacios de sociabilidad del ámbito familiar, de amistades o laboral. Se generalizó entonces la idea de que había una "grieta" muy difícil de cerrar.³ Como una mayoría de las y los argentinos tenía, en general, una posición política relativamente definida, esta confrontación tendió a generar divisiones más bien fuertes en muchos de estos ámbitos cotidianos. Para algunos analistas, esta polarización es conceptualizada como "la ley de gravedad de la política contemporánea."⁴ Este fenómeno, además, es consolidado por medio de las redes sociales, como Twitter, dado que éstas contribuyen a que los usuarios circulen por burbujas de información en las que su pensamiento es el dominante, al ofrecerle, sobre todo, publicaciones, noticias, etc., consistentes con sus gustos.⁵

Pero esta polarización recién se trasladó al terreno político en la reñida segunda vuelta de las elecciones de 2015, cuando Mauricio Macri se impuso al kirchnerismo por solo el 2% de los votos. Desde el gobierno, la coalición encabezada por Macri lograría mantener esta unidad y consolidarse como única opción frente al peronismo/kirchnerismo, como se verá en las elecciones presidenciales de 2019.

Ahora bien, el discurso electoral de Mauricio Macri, centrado en un mensaje optimista y que prometía mantener las cosas positivas que se habían hecho durante el kirchnerismo, generó ciertas expectativas en que se redujera la confrontación política. Sin embargo, sus primeras medidas de gobierno marcaron una línea de choque con esta fuerza política que se fue profundizando a lo largo de su gobierno. Desde el kirchnerismo se organizó la conformación de un espacio de clara oposición ("Unidad Ciudadana") que se diferenció de otros dirigentes del Partido Justicialista que tuvieron actitudes de negociación frente al nuevo oficialismo. El kirchnerismo supo articularse con diversos movimientos sociales, gremiales, de derechos humanos y de consumidores que resistieron, con cada vez más fuerza, las políticas neoliberales implementadas por el macrismo. De este modo, la "grieta" se mantuvo durante la gestión del macrismo.

1 Este trabajo se basa en materiales producidos por la Red ENCRESPA, en el marco del Proyecto "Identities, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la postpandemia," que forma parte del Programa de Investigación de la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC). Las ciencias sociales y humanas en la crisis COVID-19 (Agencia I+D+i). Más información en <http://encrespa.web.unq.edu.ar/>.

2 Grimson 2019, 274.

3 En este artículo usamos el vocablo «grieta» en tanto forma nacional de referirse al concepto de "polarización," Fiorina y Abrams 2008; Layman et al., 2006; Hetherington 2008.

4 Quevedo y Ramírez 2021.

5 Calvo 2015.

Sin embargo, en la campaña de las elecciones presidenciales del año 2019 se pudo observar un proceso de mitigación de la polarización política, por efecto de dos fenómenos simultáneos. Por un lado, Cristina Fernández de Kirchner desarrolló una estrategia electoral para sostener su “núcleo duro” de votantes y, además, ganar el voto del centro, a través de la candidatura presidencial de Alberto Fernández, alejado desde hacía una década del kirchnerismo. La campaña electoral de éste se cimentó, por una parte, en la propuesta de “Poner a la Argentina de pie,” y, por otra parte, en la proposición de “unir a los argentinos” y “salir adelante todos juntos.”¹

Por otro lado, el macrismo tuvo una creciente dificultad para sostener con firmeza sus propias posiciones debido a la crisis económica en que habían sumido al país sus políticas. Por lo tanto, en 2019, la mayor parte de los votantes a Juntos por el Cambio (nueva denominación de la alianza Cambiemos) se encontraban desencantados de sus políticas y dejaron de defenderlas en los debates cotidianos.² De todos modos, el macrismo fue eficaz al apelar a un renacimiento de actitudes y discursos tradicionales del “antiperonismo,” que logró suplir la demostración de resultados concretos de su gestión de gobierno y, de este modo, consolidar un alto piso electoral.

El primer año de la pandemia

La llegada de la pandemia en marzo de 2020 reforzó con la lógica de la “unidad nacional frente a la tragedia” la propia discursividad conciliadora y moderada del presidente Fernández. Las medidas iniciales de cuidado contribuyeron a que el presidente lograra niveles de aprobación increíblemente altos: las encuestas mostraban que para fines de marzo el 78% aprobaban la gestión del presidente de la nación, al mismo tiempo se incrementaba la porción de la ciudadanía que no se sentía en las posiciones polares de la “grieta.”³ Incluso resultó una novedad la instauración de instancias de coordinación entre el presidente, Horacio Rodríguez Larreta (jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires e integrante de Juntos por el Cambio) y Axel Kicillof (gobernador de la provincia de Buenos Aires, kirchnerista).⁴

Las medidas de cuidado retrasaron la llegada de la primera ola masiva de contagios hasta el segundo semestre de 2020. Sin embargo, se desperdició la oportunidad inicial de aislar a las personas llegadas del exterior, confiando, contra toda evidencia histórica previa, que las personas de clase media-alta o alta que llegaban de fuera cumplirían en forma autorregulada con las normativas de aislamiento social.⁵ Tampoco se lograron implementar eficientemente políticas de testeo y seguimiento de casos, ni transformar las normativas de aislamiento social en alguna forma más intermitente. Por lo tanto, esta política se fue deshilachando, alimentada por las medidas de apertura inconsultas que implementó el Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el boicot que una minoría alentaba e implementaba en la práctica. En esta misma línea, hubo una reacción temprana de las figuras más confrontativas de Juntos por el Cambio que se articularon con un discurso de la «antipolítica», el «conspiracionismo» y el «discurso del odio» de diversos sectores de la ciudadanía: ya en el 30 de marzo, con el apoyo de medios de comunicación concentrados, convocaron a un cacerolazo solicitando la reducción de los salarios de los políticos.⁶

1 Annunziata et al. 2021.

2 En nuestra encuesta de enero de 2021, confirmamos que más de la mitad de quienes habrían votado por Mauricio Macri en 2019, manifestaron que no gustaban de sus políticas. Más datos sobre esta encuesta y su ficha técnica en <http://socpol.ar/>.

3 Klobovs 2020.

4 Natanson 2021.

5 Feierstein 2021, 82.

6 Ibid., 56.

Estos problemas surgidos en torno a las medidas de distanciamiento social y cuidado sanitario, condujeron al gobierno a una insuficiente claridad en su discurso. De hecho, en el momento del comienzo de la primera ola de contagios, la política comunicacional se desdibujó.¹ De modo que no pudo evitarse una primera ola de contagios y sus consiguientes muertes que, entre los meses de septiembre y octubre, tuvo un promedio de 370 fallecidos al día por Covid-19. En este contexto, una serie de claros desaciertos redujeron la credibilidad del gobierno nacional en la gestión de la pandemia, en particular la desastrosa organización del funeral público de Diego Maradona. Por su parte la oposición fue extremando su discurso crítico, con apoyo a las marchas "anticuarentena" (sobreamplificadas por los medios concentrados de comunicación), y durísimas críticas a la obtención de la vacuna Sputnik, de origen ruso.

De todos modos, en el mes de enero, la mayor parte de la ciudadanía no culpaba al gobierno por esta primera ola que acababa de finalizar. Según una encuesta que realizamos en provincia y ciudad de Buenos Aires, se responsabilizaba de las muertes ocasionadas por el Covid-19 a quienes salieron a hacer marchas anticuarentena (46%) o a la oposición (6%) o, en todo caso, a quienes no se cuidaban juntándose en locales gastronómicos o en espacios públicos (26%), y solo un 22% atribuía la culpa al gobierno nacional.² En similar sentido, en dicha encuesta predominaban las evaluaciones positivas sobre esta gestión. Resulta interesante destacar que alrededor de un tercio de quienes en 2019 habían querido que ganara Macri apoyaban las medidas del gobierno y realizaban una evaluación positiva o bastante positiva de la gestión.³

Segunda ola y año electoral

En el verano de 2021 el gobierno nacional confió en su capacidad para obtener rápidamente una gran cantidad de vacunas (en especial la Sputnik, pero también la Astrazeneca) e inmunizar a la mayoría de la población antes de la llegada de la previsible segunda ola. De modo que no aprovechó el clima cálido y su consiguiente habilitación de mejores condiciones de ventilación o actividades al aire libre para conseguir la erradicación de la circulación del virus ("aplastar la curva de contagios," como proponía el gobernador bonaerense Kicillof, casi en forma solitaria). Al contrario, se relajaron las medidas de distanciamiento. Previsiblemente, no se logró reducir drásticamente la cantidad de fallecimientos: entre noviembre y marzo, este número promedió unas 170 muertes diarias.⁴ Incluso, se habilitó el turismo al exterior y más de 200.000 argentinas y argentinos que fueron a Brasil, México y Estados Unidos, ingresaron, como era imaginable, la cepa Delta, lo que impulsó una fortísima segunda ola desde marzo de 2021. Cabe acotar que esta política fue la que predominó en casi todos los países occidentales, desaprovechándose la experiencia exitosa de las estrategias de eliminación de los contagios que se había implementado en algunos países asiáticos y de Oceanía.⁵

Tampoco se aprovechó este intervalo entre la primera y la segunda ola para promover un debate ciudadano sobre lo que se había hecho bien y mal durante el 2020, y así estar mejor preparados como sociedad frente al esperado recrudescimiento de la pandemia. Los medios de comunicación concentrados no colaboraron en este sentido, sino que tendieron a desplegar discursos simplistas y/o catastrofistas, cuando no directamente negacionistas. Sin embargo,

1 Feierstein 2021, 78-79.

2 Javier Balsa, Guillermo de Martinelli, Pehuén Romani, and Juan I. Spólita, "Covid, política y cuidados," *El Cohete a la Luna*, January 24, 2021, <https://www.elcoheteealaluna.com/covid-politica-y-cuidados/>.

3 Javier Balsa, Pehuén Romani, Guillermo de Martinelli, and Juan I. Spólita, "¿La pandemia está alterando el mapa electoral de 2019?," *90 líneas*, January 29, 2021, <https://90lineas.com/2021/01/29/la-pandemia-esta-alterando-el-mapa-electoral-de-2019/>.

4 El problema central de la estrategia de «aplanamiento de la curva» o de control de la circulación, es que la mortalidad de aquellos pacientes hospitalizados en terapia intensiva ante las primeras variantes del virus (hasta la llegada de la menos mortal variante Omicrom) era de alrededor del 35% en 2020, siendo incluso superior durante el 2021, véase Armstrong et al., 2021.

5 Balsa 2021.

la mayoría de la sociedad había realizado cierto balance, y, en general, consideraba que tendrían que haber sido más estrictos en la implementación de las medidas de aislamiento.¹

Nuestras indagaciones mostraban que también había apoyo para volver a decretar políticas de aislamiento frente a la predecible llegada de la segunda ola que ya azotaba a los países vecinos. Así, en el mes de febrero se planteaba: "Imagínese que es presidente, y en marzo aumentan mucho los casos de Covid y se empiezan a llenar las salas de terapia intensiva;" la gran mayoría de los habitantes de la provincia y la ciudad de Buenos Aires se inclinaba por reimplementar medidas de aislamiento: un 40% escogía la opción de aislamiento más estricto, y un 23% la idea de cuarentenas intermitentes. Apenas un 16% hubiera optado por solo cerrar algunas actividades recreativas y las escuelas, mientras que un 21% se inclinaba por no poner nuevas restricciones.

Pero lo más interesante surgió en la siguiente pregunta, cuando interrogábamos acerca de cómo pensaban que reaccionaría la gente frente a la decisión que había tomado. Entre quienes no hubieran decretado cuarentenas, que eran la minoría, la enorme mayoría (83%) tenía una confianza distorsionada en que casi todos acompañarían su posición, y apenas un magro 17% pensaba que la mayoría "juntaría mucha bronca" porque no los estaría cuidando. Resulta notoria la confianza que habían logrado construir en esa minoría intensa: ellas/os creían que había una mayoría (inexistente según lo que la propia encuesta nos muestra) que apoyaba esta política de baja o nula acción estatal frente a terapias intensivas que se irían llenando. Esta minoría, al considerarse como una mayoría, podía actuar como si tuviera legitimidad democrática para imponer su punto de vista sobre el conjunto de la sociedad, cuando era exactamente al revés.

En contraste, a la mitad de la mayoría que sí quería que hubiera una fuerte acción estatal para evitar el colapso sanitario, la habían convencido de que eran una minoría y que casi todos se opondrían a posibles nuevas cuarentenas. Es decir, la mayoría pro-cuidados, no lograba reconocerse como tal: entre quienes sí hubieran implementado cuarentenas, un 31% creía que la mayoría "le tendrían bronca" e, incluso, un 19% pensaba que no respetarían las medidas.²

La pervivencia de la «grieta» en el contexto de la pandemia

El análisis de dos cuestiones formuladas en una encuesta de enero de 2021 muestra un panorama de fuerte polarización, donde de uno y otro lado de la grieta temían al otro pues lo pensaban cargado de sentimientos de odio, y consideraban que, si éste llegara a tener mucho poder, podría llevar al país a situaciones que se evaluaban como extremadamente negativas.³

De todos modos, al aplicar una metodología distinta, entrevistas semi-estructuradas, en el diálogo apareció otra percepción y vivencia de la "grieta." Al hablar sobre las diferencias políticas hacia dentro de las familias y amistades, las personas que entrevistamos expresaron un gran rechazo por esa división y un deseo de que no existiera. La «grieta» era percibida como infranqueable y, al mismo tiempo, era descrita con resignación ya que "está ahí la división y no se puede hacer nada. No se puede convencer al otro. No hay nada que hacer."

En las 45 entrevistas semiestructuradas que hicimos en los meses de abril y mayo de 2021 a personas de diferentes oficios, edades y credos, en todas las zonas de nuestro

1 Javier Balsa, Guillermo de Martinelli, Pehuén Romani, and Juan I. Spólita, "¿Qué se debería haber hecho frente a la pandemia? La opinión de la ciudadanía," *Agencia Paco Urondo*, February 4, 2021, <https://www.agenciapacourondo.com.ar/debates/que-se-deberia-haber-hecho-frente-la-pandemia-la-opinion-de-la-ciudadania>.

2 Javier Balsa, Daniel Feierstein, Guillermo de Martinelli, Pehuén Romani, and Juan I. Spólita, "¿Qué harías si fueras Presidente y se empezaran a llenar las terapias intensivas?," *Página 12*, March 10, 2021, <https://www.pagina12.com.ar/328644-que-harias-si-fueras-presidente-y-se-empezaran-a-llenar-las->.

3 Javier Balsa, "En las profundidades de la grieta. Cuánto odiamos, cómo nos/vemos y qué fantasmas nos atormentan," *El Cohete a la Luna*, March 14, 2021, <https://www.elcoheteealuna.com/en-las-profundidades-de-la-grieta/>.

país, conversando específicamente sobre política, la polarización apareció como un dolor, una dificultad persistente y sin resolución. El espacio político se percibía cristalizado, no se podía modificar el estado de división, las opiniones estaban solidificadas. Las expresiones denotaban una ausencia de confianza en la posibilidad del diálogo y en sus efectos: "El que tiene su postura va a seguir teniendo su postura y que vos le digas algo no lo va a cambiar;" "Yo pienso que la gente trata de no involucrar la política en las charlas porque es para amargarse;" "No, no, dejo que hable y decí lo que quieras. No te voy a contrariar. No te voy a decir nada. No, dejá, chau, que pase. No, no me interesa."

Aun siendo testigos de grandes contradicciones o incoherencias o sinsentidos, no había posibilidad de deliberar y, de ahí, reconstruir una posición, encontrar un punto común. La imagen que surgía de la democracia era la de un régimen de convivencia incómoda en el cual dos sectores se turnaban para ganar o perder, y, mientras tanto, no se hablaban.¹

Sin embargo, cuando al poco tiempo volvimos a aplicar la técnica de encuesta, en agosto de 2021, se pudo observar que la mayor parte de la ciudadanía reactualizaba la grieta a la hora de evaluar la gestión de la pandemia, seguramente influidos por el clima preelectoral (las elecciones primarias obligatorias tendrían lugar a comienzos de septiembre). De este modo, quienes, en 2019, habían votado a Alberto Fernández manifestaban un fuerte acuerdo acerca de cómo se la había gestionado, mientras que quienes se habían inclinado por Mauricio Macri eran fuertemente críticos. El diferencial en las evaluaciones positivas (incluyendo de "todo bien" hasta "un poco bien") en la gestión de la pandemia entre ambos grupos era del 79%: los votantes a Fernández sumaban 87% y los de Macri solo 8% (ver más detalles en Tabla 1). Se observa así la eficacia del cambio de estrategia de la dirigencia de Juntos por el Cambio, que desde el comienzo del 2021 abandonó el apoyo explícito a las posiciones más extremas de los "anticuidados" y se limitó a reclamar por la presencialidad escolar. De este modo, fue recuperando el apoyo del sector de sus votantes de 2019 que se había acercado al gobierno por sus medidas sanitarias.

→ Tabla 1

¿Cómo evalúa lo que hizo el GOBIERNO NACIONAL frente a la pandemia? según ¿Por quién votó para las elecciones presidenciales 2019?

Voto 2019 Evaluación de la gestión	Alberto Fernández	Mauricio Macri	Roberto Lavagna	Nicolás Del Caño	Juan José Gómez Centurión	José Luis Espert	En blanco	Anuló el voto
Todo bien	28,8%	0,8%	6,0%	2,7%	1,1%	3,2%	6,6%	1,0%
Bastante bien	43,7%	2,5%	12,9%	20,9%	6,5%	3,2%	9,5%	9,1%
Un poco bien	14,2%	5,1%	19,0%	23,6%	4,3%	5,3%	21,7%	15,7%
Un poco mal	4,1%	4,5%	10,1%	19,1%	4,3%	4,9%	11,3%	12,6%
Bastante mal	4,5%	30,1%	32,3%	17,3%	23,7%	33,6%	22,0%	30,3%
Todo mal	4,7%	57,1%	19,8%	16,4%	60,2%	49,8%	28,9%	31,3%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Casos	2228	1570	248	110	93	283	346	198

Fuente: ENCResPA, Primera encuesta, alcance: nacional, agosto de 2021.²

1 Valeria Brusco, and Analía Orr, "Más allá de la grieta, la resignación," *La Tinta*, August 10, 2021, <https://latinta.com.ar/2021/08/grieta-resignacion/>.

2 "Red del Estudio Nacional Colaborativo de Representaciones sobre la Pandemia en Argentina," <http://encrespa.web.unq.edu.ar/>.

En cambio, este diferencial en las evaluaciones positivas de la gestión casi no variaba según la cercanía y gravedad que habían tenido quienes respondieron la encuesta; como se ve en la Tabla 2, era levemente más favorable entre quienes estuvieron internados o tuvieron síntomas graves que entre quienes no se contagiaron de Covid y tampoco lo habían padecido sus amigos o familiares (un diferencial del 8%, 53% frente a 45%).

→ Tabla 2

¿Cómo evalúa lo que hizo el GOBIERNO NACIONAL frente a la pandemia? según la cercanía y gravedad del Covid-19, tanto personal como de mejores amigos/as o familiares cercanos

Cercanía y gravedad del Covid-19	No tuvo covid y no tuvo amigos o familiares cercanos con covid	Tal vez tuvo o solo síntomas leves o moderados y/o familiares o amigos no internados	No tuvo o leves o solo síntomas moderados, pero sí tuvo amigos o familiares internados o fallecidos	Tuvo síntomas graves o estuvo internado
Evaluación de la gestión				
Todo bien	12,7%	12,6%	14,3%	11,7%
Bastante bien	21,2%	22,1%	22,4%	24,3%
Un poco bien	11,2%	14,2%	11,6%	16,8%
Un poco mal	7,0%	6,0%	6,7%	5,6%
Bastante mal	17,5%	19,9%	19,4%	18,7%
Todo mal	30,4%	25,1%	25,6%	22,9%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Casos	2493	1193	1946	214

Fuente: ENCResPA, Primera encuesta, alcance: nacional, agosto de 2021.¹

La variable que también incidía fuertemente en la evaluación de la gestión de la pandemia era la situación económica del hogar, en comparación con la previa a la pandemia. El diferencial en la consideración positiva era del 66% según estuvieran “un poco mejor o mejor” en contraste con los hogares que estaban “mucho peor” (ver detalles en Tabla 3).

→ Tabla 3

¿Cómo evalúa lo que hizo el GOBIERNO NACIONAL frente a la pandemia? según “En su casa, ¿Cómo está la situación ECONÓMICA HOY, comparada con la que tenían antes de la pandemia?”

Situación económica	Mucho peor	Peor	Un poco peor	Igual	Un poco mejor o Mejor
Evaluación de la gestión					
Todo bien	1,7%	4,9%	10,0%	22,0%	33,2%
Bastante bien	8,2%	12,0%	23,9%	31,3%	36,5%
Un poco bien	8,5%	11,8%	14,5%	12,7%	14,6%
Un poco mal	5,1%	7,6%	9,1%	6,2%	4,2%
Bastante mal	19,0%	29,1%	22,3%	13,3%	5,5%
Todo mal	57,5%	34,7%	20,2%	14,5%	6,1%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Casos	1240	1122	1347	1611	636

Fuente: ENCResPA, Primera encuesta, alcance: nacional, agosto de 2021.²

Sin embargo, la propia respuesta acerca de cómo estaba la situación económica del hogar estaba notoriamente influida por el voto de 2019. El 57% de las y los votantes a Alberto Fernández manifestaban estar igual, un poco mejor o mejor, mientras que solo daban estas respuestas el 21% de quienes habían votado a Mauricio Macri (ver detalles en Tabla 4). Como muy difícilmente la pandemia haya afectado en forma tan diferente a la ciudadanía según sus preferencias políticas, es muy probable que las propias respuestas estuviesen afectadas por las manifestaciones políticas que deseaban realizar las y los encuestados y/o porque quienes se sentían cercanos al oficialismo no percibían, o no querían reconocer, que su situación fuese tan mala, y quienes eran más opositores percibían o preferían insistir en que estaban muy mal económicamente.

→ Tabla 4

“En su casa, ¿Cómo está la situación ECONÓMICA HOY, comparada con la que tenían antes de la pandemia?” según voto a presidente en 2019

Voto 2019	Alberto Fernández	Mauricio Macri	Roberto Lavagna	Nicolás Del Caño	Juan José Gómez Centurión	José Luis Espert	En blanco	Anuló el voto
Mucho peor	10,2%	28,6%	19,6%	16,4%	36,2%	34,8%	30,9%	29,6%
Peor	12,1%	25,4%	24,4%	25,5%	18,1%	24,5%	17,3%	25,1%
Un poco peor	20,5%	24,6%	26,8%	28,2%	16,0%	18,1%	22,3%	23,1%
Igual	36,8%	18,3%	23,2%	22,7%	27,7%	19,1%	21,7%	18,1%
Un poco mejor o Mejor	20,5%	3,1%	6,0%	7,3%	2,1%	3,5%	7,8%	4,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	2224	1573	250	110	94	282	346	199

Fuente: ENCResPA, Primera encuesta, alcance: nacional, agosto de 2021.¹

Un análisis multivariado (regresión logística, que incluye además el género, las dosis de vacunas recibidas, la edad, el nivel educativo y cuán grave considera al coronavirus) muestra, observando los coeficientes estandarizados (Beta) en la Tabla 5, que claramente el voto se lleva casi todo el peso explicativo de la evaluación de la gestión, dejando con cierta importancia a los efectos del impacto en la situación económica y la consideración de la gravedad del coronavirus (quienes lo consideran menos grave evalúan más negativamente la gestión). Otro análisis realizado en base a la encuesta que implementáramos en el mes de octubre de 2021 arrojó resultados similares.²

Resumen del modelo				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	,781a	,610	,610	1,177

a. Predictores: (Constante), Para usted ¿Cuán grave es el coronavirus?, sexo, educprimaria, En su casa, ¿Cómo está la situación ECONÓMICA HOY, comparada con la que tenían antes de la pandemia?, EDAD, Voto FdT 2019, dosisvac

1 “Red del Estudio Nacional.”

2 Javier Balsa, and M. Celeste Ratto, “Miradas diversas. La evaluación de la ciudadanía argentina sobre la gestión de la pandemia,” El Cohete a la Luna, December 5, 2021, <https://www.elcohetelaluna.com/miradas-diversas/>.

→ Tabla 5

Modelo de regresión logística para Evaluación de la gestión de la pandemia por parte del gobierno nacional

Modelo	Coeficientes ^a				t	Sig.
	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados			
	B	Desv. Error	Beta			
(Constante)	2,329	,137		17,011	,000	
Dosisvac	-,188	,028	-,067	-6,618	,000	
Sexo	-,137	,034	-,036	-4,005	,000	
1 En su casa, ¿Cómo está la situación ECONÓMICA HOY, comparada con la que tenían antes de la pandemia?	,346	,013	,256	26,176	,000	
Voto FdT 2019	-2,134	,038	-,564	-56,332	,000	
EDAD	,008	,001	,074	7,397	,000	
Educprimaria	,279	,040	,065	6,931	,000	
Para usted ¿Cuán grave es el coronavirus?	,302	,020	,152	15,402	,000	

a. Variable dependiente: ¿Cómo evalúa lo que hizo el GOBIERNO NACIONAL frente a la pandemia?

Fuente: ENCResPA, Primera encuesta, alcance: nacional, agosto de 2021.¹

En síntesis, observamos un complejo proceso por el cual la mayoría de la ciudadanía actualizaba la polarización a la hora de manifestar la forma en que evaluaba la gestión (o incluso al relatar cómo eran sus vivencias de la realidad), pero luego, una importante porción de las y los entrevistados contaban que estaban cansados de esta misma polarización, no solo porque no creían en la discusión política para convencer al otro, sino porque les resultaba incómoda la divisoria que se generaba con sus amistades o familiares e, incluso, porque se observa un proceso de descreimiento de la importancia de estas diferencias políticas tan marcadas. Nuestra hipótesis interpretativa es que este descreimiento se origina por la fuerte desilusión que generó entre las y los adherentes a las posiciones más neoliberales el rotundo fracaso de la gestión presidencial de Mauricio Macri y, en el caso de quienes se ubicaban en posiciones nacional-populares, el poco entusiasmo que estaba ya generando el gobierno encabezado por Alberto Fernández.

La reflexión sobre el sentido de la vida durante la pandemia

Retomando el interrogante inicial acerca de si la pandemia pudo haber motorizado en las personas la reflexión sobre el cambio en ciertos aspectos centrales de sus subjetividades, encontramos que en la gran mayoría sí lo hizo. Al preguntar "¿La pandemia le hizo pensar en hacer cambios en las cosas importantes que le dan sentido a su vida?", el 77% de las/os encuestadas/os respondieron que "sí." Las opciones de respuesta nos permitieron también graduar distintos niveles en que esta reflexión había impulsado cambios

en sus vidas: la mayoría (un 56%) escogió las tres opciones de respuesta que implicaban, en algún punto, además del deseo de cambiar algo, la concreción, la decisión de hacerlo a futuro o, al menos, una posibilidad –aunque no tan segura– de llevarlos a cabo; y, por otro lado, alrededor de un quinto se inclinó por las dos respuestas que, si bien indicaban que hubo una reflexión, no implicaba ninguna posibilidad de acción pues o bien estaban satisfechos de esa forma, o bien no le encontraban una solución a aquello que pensaron. También debemos destacar que el 23% no reflexionó sobre estas cuestiones (ver detalles en la Tabla 6).

→ Tabla 6

“¿La pandemia le hizo pensar en hacer cambios en las cosas importantes que le dan sentido a su vida?”

Sí, y ya empecé a cambiar cosas en mi vida	34%
Sí, pero voy a esperar a que termine la pandemia para hacerlos	11%
Sí, pero no estoy tan seguro que vaya a cambiar algo	11%
Sí, pero decidí que estoy bien como estoy	11%
Sí, y no le encuentro solución a las cosas	10%
No pensé en estos temas	23%
Total	100% (5994 casos)

Fuente: ENCResPA, Primera encuesta, alcance: nacional, agosto de 2021.¹

Pero este alto nivel de reflexión, no se vinculó con su desarrollo en torno a cuestiones vinculadas con la solidaridad. Un tópico que, no solo fue uno de los ejes discursivos del presidente Alberto Fernández para intentar sostener la unidad y el orden en una sociedad tan convulsionada,² sino que incluso algunos importantes intelectuales, como Slavoj Žižek,³ manifestaron que la pandemia produciría las condiciones para la emergencia de un nuevo tipo de comunismo, basada en una renovada y generalizada solidaridad y confianza entre las personas, y también con el Estado.

Para analizar estas cuestiones, hemos recodificado las respuestas que las/os encuestados dieron a dos preguntas, una más general acerca del tema sobre el que habían reflexionado (“Estas cosas que decidió, o pensó, cambiar, ¿sobre qué cuestiones son?”) y, luego, una más específica (“¿Y qué tiene pensado hacer?”) con opciones sobre el asunto concreto sobre el que lo habían hecho. Esta recodificación nos permitió acercarnos a los “sentidos” que les habían dado a los cambios que habían decidido efectuar.

Una primera conclusión del análisis es que únicamente el 9% se inclinó por cuestiones relacionadas a la solidaridad. Además, dos tercios de quienes manifestaron esta preocupación solidaria optaron por respuestas que no implicaban un compromiso activo claro, como “Ponerme más en el lugar del otro,” “Ayudar al otro, si me lo pide” y “Dejar de pensar de forma tan individualista.”

El resto de quienes decidieron realizar cambios en sus vidas lo harían en sentidos más bien individualistas, o por lo menos hicieron referencia a cuestiones personales: el disfrutar de la vida, el autocuidado, mudarse o irse del país, esforzarse o trabajar más

1 “Red del Estudio Nacional.”

2 Secul Giusti 2021.

3 Žižek 2020.

(en total suman el 47% de los casos, como se observa en la Tabla 7). Incluso, dentro de estos casos, la categoría que acumula la mayor frecuencia, "Disfrutar de la vida y de los afectos" (16%), se podría corresponder con lo que Byung-Chul Han llama "la obligación de ser feliz;" esto es, un dispositivo de poder, propio del neoliberalismo, que promueve el disfrute, el bienestar y la felicidad como forma de autodominación.¹

Por último, recordemos que el 44% restante decidió no hacer cambios o, directamente, no reflexionó sobre el sentido de su vida.

→ Tabla 7

"Sentidos" de los cambios en relación al sentido de la vida

Esforzarse, trabajar más (respuestas del tipo: "Pensar más en mi futuro, en cumplir mis metas," "Ser más activo, hacer más cosas", entre otras)	3%
Disfrutar más de la vida y de los afectos (respuestas del tipo: "Disfrutar o pasar más tiempo con mi familia o amigos," "Hacer ejercicio, o yoga, para mejorar mi estado físico y mental," entre otras)	16%
Cambiar -de país, de trabajo o estudio, mudarse, aspectos de la personalidad- (respuestas del tipo: "Irme de este país," "Empezar un emprendimiento personal," entre otras)	10%
Cuidarse, valorar lo que se tiene o administrarlo mejor (respuestas del tipo: "Cuidar más mi salud en general," "Ahorrar más o administrar mejor el dinero que tengo," entre otras)	13%
Ser más solidario (respuestas del tipo: "Ponerme más en el lugar del otro," "Ayudar al otro, si me lo piden," entre otras)	9%
Otras cosas (principalmente de trabajo o estudios)	5%
Sí, pero decidí que estoy bien como estoy	11%
Sí, y no le encuentro solución a las cosas	10%
No pensé en estos temas	23%
Total	100% (5969 casos)

Fuente: ENCResPA, Primera encuesta, alcance: nacional, agosto de 2021.²

Sentidos de la vida, Grieta y subjetividades

Ahora bien, regresando a la cuestión de las subjetividades políticas, nos restaría abordar el interrogante de cuánto influyen éstas sobre el nivel de reflexión respecto a aquellas cuestiones que le otorgan sentido a la vida, y sobre el sentido de los cambios, en quienes habían decidido encararlos.

En cuanto a la primera cuestión, no encontramos una clara incidencia del voto pasado en el nivel de reflexión sobre el sentido de la vida. Como se observa en la Tabla 8, resulta escasa la variación de esta última cuestión según el voto realizado en 2019 (presentamos solo la distribución de quienes votaron por A. Fernández o M. Macri porque son los que representan la "grieta"). Sorprende que las diferencias en los sentidos de las reflexiones sobre los aspectos importantes de la vida no se encuentren tan marcadas por las subjetividades políticas. El contraste es muy agudo en comparación con las otras cuestiones analizadas en este artículo. Tan solo merecen destacarse algunas diferencias comparativas en ciertas categorías. Así, quienes habían votado a Macri optaron bastante más que los de Fernández por respuestas con un sentido vinculado a "cambiar -de país, de trabajo o estudio, mudarse, aspectos de la personalidad-". Recordemos que era un contexto en que resonaba en muchos medios de comunicación -y también en redes sociales- de

1 Byung-Chul Han 2022.

2 "Red del Estudio Nacional Colaborativo de Representaciones sobre la Pandemia en Argentina," <http://encrespa.web.unq.edu.ar/>.

tendencias políticas opositoras, el discurso de que una gran cantidad de argentinas/os se iban o se quería ir del país. Por otro lado, los votantes a Fernández escogieron tres veces más las opciones solidarias que los votantes a Macri. También se observa un mayor conformismo entre los oficialistas (“decidí que estoy bien como estoy”) y un malestar entre los opositores (“no le encuentro solución a las cosas”).

→ Tabla 8

“Sentidos”, según voto 2019 (Fernández o Macri)

Voto 2019 (Fernández o Macri) Sentido	Alberto Fernández	Mauricio Macri
Esforzarse, trabajar más	3%	3%
Disfrutar más de la vida y de los afectos	16%	19%
Cambiar -de país, de trabajo o estudio, mudarse, aspectos de la personalidad-	7%	12%
Cuidarse, valorar lo que se tiene o administrarlo mejor	15%	11%
Ser más solidario	14%	4%
Otras cosas -principalmente de trabajo o estudios-	3%	5%
Sí, pero decidí que estoy bien como estoy	15%	8%
Sí, y no le encuentro solución a las cosas	6%	12%
No pensé en estos temas	21%	26%
	100%	100%

Fuente: ENCResPA, Primera encuesta, alcance: nacional, agosto de 2021.¹

Pareciera, entonces, que, en estos aspectos más íntimos de las subjetividades de las personas, menos atravesados por los debates de la “arena pública,” se compartía una visión predominantemente individualista y poco politizada de la vida. Una visión que caracteriza la fase neoliberal del capitalismo y que parecía imponerse, incluso, sobre buena parte de quienes han votado en 2019 al Frente de Todos, más allá de que entre ellas/os los preocupados por la solidaridad eran claramente muchos más que entre las/os votantes a Macri.

Disconformidad con la representación política y avance de la ultraderecha

Las dos rondas de las elecciones legislativas de 2021 mostraron un enorme desgaste del oficialismo, la consolidación de Juntos por el Cambio y la emergencia de una nueva fuerza de ultraderecha liberal.² La encuesta realizada en el mes de octubre de 2021 mostró un sentimiento generalizado de enojo y disconformidad, de frustración con las respuestas que tanto el gobierno como los partidos de la oposición estaban ofreciendo. Si sumamos todas las razones de su voto que enumeraron los votantes de cada opción electoral encontramos que la mitad de los encuestados explicaban su voto porque estaban en “contra” de algo: en el caso de los votantes al Frente de Todos, un 20% lo hizo “para impedir que vuelva el macrismo,” en el de Juntos un 53% “para ponerle límites al gobierno,”

¹ Ibid.

² En septiembre tuvieron lugar las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias, y en noviembre las elecciones legislativas. Además del desgaste general de haber tenido que administrar la pandemia, en un contexto de imposibilidad de acceder al financiamiento externo por la situación de cuasi-default en que el macrismo había dejado a la Argentina, el oficialismo tuvo un alto descrédito por la difusión, durante la campaña electoral, de que durante la ASPO había festejado el cumpleaños de la primera dama violando sus propias disposiciones.

en el de Avanza Libertad, un 57% "para acabar con la 'casta política,'" "porque está harto de la política y del Estado," "por disconformidad con el resto de partidos" o "para ponerle un límite al gobierno," en el del Frente de Izquierda y los Trabajadores, un 35% "por disconformidad con el resto de partidos" y, previsiblemente, casi todos quienes votaron en blanco o anulaban su voto lo hicieron por su disgusto, desacuerdo o desilusión con los partidos o candidatos.¹

La articulación entre críticas a la intervención estatal en las medidas de cuidado frente a la pandemia, oposición al papel del Estado en la regulación de la economía y posiciones conservadoras ha ido estimulando el despliegue de subjetividades ultraneoliberales que se aglutinan en torno del liderazgo de Javier Milei. En la actualidad, Milei es una figura cuyo ascenso en las preferencias de la ciudadanía aún no parece haber alcanzado un techo y ha complicado, incluso, la interna de Juntos por el Cambio por la posibilidad de que erosione fuertemente sus posibilidades presidenciales en 2023. Pero también al interior del Frente de Todos se han desatado disputas políticas e ideológicas de gran intensidad. Se abre así una gran incógnita acerca de cómo las distintas y cambiantes subjetividades políticas se posicionarán en el escenario electoral que se avecina. Será objeto de futuras investigaciones de nuestro equipo.

→ Referencias / References

- Annunziata, Rocío, Andrea Ariza, Valeria March, and Sofia Torres. "El mensaje electoral en las redes sociales: Alberto Fernández, Mauricio Macri y el retorno de la promesa," *Más Poder Local* 43 (2021): 28–47.
- Armstrong, Richard, Andrew David Kane, Emira Kursumovic, Francis C. Oglesby, and Timothy M. Cook. "Mortality in patients admitted to intensive care with COVID-19: an updated systematic review and meta-analysis of observational studies," *Anaesthesia* 76 (2021): 537–548. <https://doi.org/10.1111/anae.15425>.
- Balsa, Javier. "Strategies Against the COVID-19 Pandemic and the Crisis of Hegemony", Notebook: *The Journal for Studies on Power* 1, no. 1 (2021): 96–119.
- Byung-Chul Han. *La sociedad paliativa*. Buenos Aires: Herder, 2022.
- Calvo, Ernesto. *Anatomía política de Twitter en Argentina. Tuiteando #Nisman*. Buenos Aires: Capital intelectual, 2015.
- Fiorina, Morris, and Samuel Abrams. "Political Polarization in the American Public June." *Annual Review of Political Science* 11 (2008): 563–588. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.11.053106.153836>.
- Feierstein, Daniel. *Pandemia. Un balance social y político de la crisis del COVID-19*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2021.
- Grimson, Alejandro. *¿Qué es el peronismo?*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2019.
- Hetherington, Marc. "Turned off or turned on: the effects of polarization on political participation, engagement, and representation." In *Red and blue nation? Characteristics and causes of America's polarized politics*, Vol. 2, edited by Pietro S. Nivola, and David W. Brady, 1–33. Washington, DC: Brookings Institution Press, 2008.
- Klobovs, Lucas. "Impacto del coronavirus en la figura presidencial argentina," *RLOP* 10, no. 2 (2020): 15–38. <https://doi.org/10.14201/rlp.23517>.
- Layman, Geoffrey C., Thomas M. Carsey, and Juliana M. Horowitz. "Party polarization in American politics: characteristics, causes, and consequences," *Annual Review of Political Science* 9 (2006): 83–110. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.9.070204.105138>.
- Natanson, José. "Las batallas de Alberto Fernández," *Nueva Sociedad* 292, marzo-abril 2021. <https://nuso.org/articulo/las-batallas-de-alberto-fernandez/>.
- Quevedo, Luis A., and Ignacio Ramírez. *Polarizados*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2021.
- Secul Giusti, Cristian. "Estado al cuidado: Alberto Fernández y el discurso de salud," *Políticas Sociales* 7, no. 7 (2021): 41–46.
- Žižek, Slavoj. *Pandemia. La covid-19 estremece al mundo*. Barcelona: Anagrama, 2020.

1 María Celeste Ratto, and Javier Balsa, "¿Por qué voto lo que voto? Las razones del voto en las elecciones generales 2021," *Página 12*, December 4, 2021, <https://www.pagina12.com.ar/387118-por-que-voto-lo-que-voto>.

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-2-60-75>

Пандемия Covid-19: субъектность/идентичность и политика в Аргентине

© Хуан Игнасио Сполита, Хавьер Бальса, Валерия Бруско, 2022

Хуан Игнасио Сполита, участник программы «Гегемония: теоретические вопросы, методологические стратегии и эмпирические исследования» на базе Института экономики и общества современной Аргентины (Национальный университет Кильмеса), ответственный за планирование и информацию (регион 4) Главного управления культуры и образования в Буэнос-Айресе, Аргентина
Для корреспонденции: 1876, Аргентина, Буэнос-Айрес, улица Роке Саенс Пенья 352, оф. 81. Бернал

E-mail:
juanignaciospolita@gmail.com
(корреспондирующий автор)

Хавьер Бальса, магистр социальных наук, доктор исторических наук, независимый исследователь CONICET, профессор в области социологии Национального университета Кильмеса (Аргентина), директор Института экономики и общества в современной Аргентине (IESAC-UNQ) в Буэнос-Айресе
Для корреспонденции: 1876, Аргентина, Буэнос-Айрес, улица Роке Саенс Пенья 352, оф. 81. Бернал

E-mail: jjbalsa@unq.edu.ar

Валерия Бруско, бакалавр международных отношений, адъюнкт-профессор факультета социальных наук Национального университета Кордовы и Католического университета Кордовы
Для корреспонденции: 3555, Аргентина, Кордова, Авеню Вальпараисо X5000

E-mail: valeriabrusco71@unc.edu.ar

Статья поступила в редакцию: 21.04.2022

Доработана после рецензирования: 27.05.2022

Принята к публикации: 10.06.2022

Для цитирования: Spólita, Juan Ignacio, Javier Balsa, Valeria Brusco. Pandemia de Covid-19: subjetividades y política en Argentina [Covid-19 pandemic: subjectivities and politics in Argentina]. *Cuadernos Iberoamericanos* 10, no. 2 (2022): 60-75. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-2-60-75>. [In Spanish]

→ Аннотация

В данной статье анализируется, в какой степени пандемия, карантинные меры, оценка политики и отношение лидеров повлияли на субъектность/идентичность аргентинских граждан. Особое внимание уделяется влиянию сильной политической поляризации, существовавшей ранее, а также тому, как сама пандемия могла повлиять на политическую субъектность. Кроме того, авторы изучили мнения, которые большинство населения высказывало о смысле своей жизни в контексте пандемии, а также соотнесли их с политическими ориентациями. Для проведения данного анализа в течение 2021 года была проведена серия опросов, а также осуществлена выборка полуструктурированных интервью в апреле и мае того же года.

→ Ключевые слова

Пандемия, субъектность, политика, Аргентина, Ковид-19

Конфликт интересов: Авторы заявляют об отсутствии потенциального конфликта интересов.